



literaria (la materia artúrica como literatura de entretenimiento e inspiración de otros géneros, como señala Trujillo), cultural (el humanismo renacentista), política (la corona imperial y el dominio de Italia) y militar (los ducados de Borgoña, Milán y Nápoles). Señala, asimismo, que la transformación estuvo facilitada por «la naturaleza problemática de la ficción cabalresca» (203) en lo que a autoría se refiere, como muestran los capítulos anteriores.

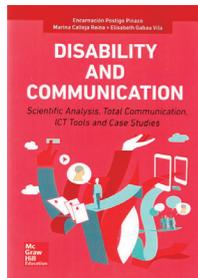
Tras examinar el tratamiento que hizo el traductor (Nicolas Herberay des Essarts) de las glosas morales de Montalvo como «punto de anclaje que une el relato a su contexto socio-histórico» (210) y como consecuencia de la expansión de las fronteras de «lo posible» y «lo aceptable» en la Francia del siglo XVI (222), García Barrera plantea de modo convincente la relación de las dos obras «más allá de la sempiterna dicotomía original / traducción, [...] como [...] dos puntos en un *continuum*, dos momentos en un movimiento de translación que se inició siglos antes de Montalvo y que se prolongará mucho después de Herberay» (227).

Para concluir, aprovechamos para señalar que este volumen pertenece a la colección «Relaciones literarias en el ámbito hispánico: traducción, literatura y cultura», que tiene por objeto difundir «aportaciones novedosas en los ámbitos de la traducción y las relaciones interliterarias» (s/n). De los cinco capítulos que hemos reseñado consideramos que los que hacen una aportación más novedosa al estudio de la tríada 'traducción, literatura y cultura' son los de Trujillo y García Barrera. Lendo y Botero García se centran en la diada 'traducción y literatura', y sería deseable que prestasen algo más de atención a la cultura (receptora). Y, como si de una mónada se tratase, Sanz Mingo aborda la 'literatura' en menoscabo de la cultura y la traducción.

Disability and Communication. Scientific Analysis, Total Communication, ICT Tools and Case Studies.

ENCARNACIÓN POSTIGO PINAZO, MARINA CALLEJA REINA, ELISABETH GABAU VILA (EDS.)
Madrid, McGraw Hill Education, 2018, 255 págs.

Nina Lukić



El presente volumen, compuesto de quince capítulos (nueve de ellos en español, cinco en inglés y uno en alemán), es una obra colectiva que pretende ayudar a cubrir la escasez de las investigaciones en el ámbito de la traducción e interpretación realizada para las personas

con necesidades especiales. Se parte de los presupuestos basados en un enfoque interdisciplinar con el objetivo de dejar constancia de la investigación realizada para el proyecto y la aplicación EC+, creada para mejorar el proceso de interpretación y conversación con las personas que tienen ciertas limitaciones auditivas o dificultades del lenguaje debidas a una discapacidad intelectual severa. Asimismo, se pretende despertar el interés por este tema y promover investigaciones similares.

Los capítulos están repartidos en tres bloques de los que el primero está escrito por los investigadores del ámbito sanitario y científico del Hospital Parc Taulí, famoso por los tratamientos de enfermedades raras de base genética. Los capítulos de este bloque tratan quince síndromes asociados a la discapacidad intelectual, elegidos por afectar en mayor medida las habilidades de comunicación. Se trata de cinco capítulos, realizados por los expertos Elisabeth Gabau Vila, Carme Brun i Gasca, Concepción

Fernández Zurita, Lorena Joga Elvira y Ariadna Ramírez-Mallafre, que describen dichos síndromes, sus aspectos neurológicos y cognitivos, así como la conducta de los pacientes, y aconsejan maneras en las que se puede establecer la comunicación con ellos. Se recomienda el lenguaje y la conducta que pueden facilitar la comunicación y comprensión en los encuentros con personas que padecen estos síndromes, y les pueden servir tanto a los intérpretes y al personal sanitario como a los docentes que entrenan a futuros profesionales. A menudo, se subraya la necesidad de usar sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa (SCAA) o diferentes formas de la comunicación no verbal. Los síndromes que se recogen en los capítulos son: autismo severo, encefalopatías epilépticas en la infancia, parálisis cerebral infantil, síndrome de Angelman, síndrome de Cornelia de Lange, síndrome de Kleefstra, síndrome de Lennox Gastaut, síndrome de Mowat Wilson, síndrome de Phelan-McDermid, síndrome de Pitt-Hopkins, síndrome de Rett y trastornos relacionados con el gen *MECP2*, síndrome de Usher, síndrome de West, síndromes de microduplicación-microdelección con afectación grave del lenguaje y sordera asociada a otras causas de discapacidad intelectual.

De acuerdo con el enfoque interdisciplinario que sigue este volumen, su primer bloque sirve de base para el desarrollo de otros capítulos. Las descripciones de los síndromes también forman parte de la aplicación EC+, diseñada en español, catalán, alemán y neerlandés. Esta es una herramienta *multimodal*, en la que los conceptos se representan de varias maneras, a través de pictogramas, voz, video, fotografías o lengua de signos, y puede usarse en interpretación de lengua de signos (ILS), así como en interpretación con personas con discapacidad intelectual severa. Ha sido diseñada por la Universidad de

Málaga en el marco del Proyecto de Investigación Erasmus+ Enhancing Communication: Research to Improve Communication for People with Special Needs and Development of ICT Resources and Tools (EC+), en colaboración con las Universidades de Gante (Bélgica) y Klagenfurt (Austria) y el Hospital Parc Taulí de Sabadell (España). Los segundos dos bloques de este libro giran en torno a esta herramienta, examinan sus funciones y presentan ideas de su mejora, resaltando la importancia de la Comunicación Aumentativa y Alternativa (SCAA) en la que se basa la aplicación, y la importancia del conocimiento y uso de la tecnología de última generación por parte de los profesionales. La formación de futuros intérpretes, sobre todo en el ámbito sanitario, es otra de las funciones del proyecto mencionado, y, como bien apunta Encarnación Postigo Pinazo de la Universidad de Málaga en la Introducción del libro, es esencial para poder establecer una comunicación sólida con los más necesitados.

El capítulo 6, «Aptitudes y sinergias del intérprete para personas con discapacidad intelectual severa con el apoyo de la herramienta de comunicación EC+», que corre a cargo de Carmen Acuña Partal, Teresa Alba Fernández y Marcos Rodríguez Espinosa, describe las cualidades y formación que ha de tener un intérprete que trabaja con las personas que, a razón de una discapacidad intelectual severa, demuestran dificultades a la hora de entablar una conversación. Se considera crucial que el intérprete esté bien documentado sobre los síndromes y las dificultades del lenguaje que padece la persona a la que ayuda a comunicarse. La aplicación y la guía sobre los síndromes que forman parte del proyecto contienen datos y recursos que los intérpretes pueden utilizar para prepararse para la interpretación, aunque también se subraya la importancia del contacto con los familiares





o las personas del entorno del paciente a la hora de reunir información acerca del usuario y sus maneras de comunicarse. Asimismo, la persona que ejerce esta profesión en el ámbito sanitario debería poseer cualidades como empatía, flexibilidad, paciencia, actitud positiva y la motivación, y manejar la tecnología de última generación que le puede resultar útil. Otro objetivo de este capítulo es evaluar la utilidad práctica de la aplicación a través de su uso en las interpretaciones realizadas en colaboración con una asociación de discapacitados psíquicos. Estos encuentros permiten realizar unas futuras mejoras en la aplicación.

El capítulo 7, «Best practices in interpreter-mediated encounters with a visually impaired client» de Hildegard Vermeiren, destaca la necesidad de preparar a los futuros intérpretes no solamente para hacer posible la comunicación entre sus clientes que hablen diferentes idiomas, sino también para mediar entre personas con necesidades especiales (NEE), concretamente los que sufren de algún tipo de ceguera y hablan otro idioma, y personal sanitario. Uno de estos cursos se ha realizado en el marco del citado proyecto en la Universidad de Ghent. El artículo apunta a las peculiaridades de los encuentros entre el intérprete y los clientes con este tipo de dificultades, partiendo de la teoría de la *multimodalidad* del habla y de la teoría de la participación e interacción en un encuentro mediado por un intérprete. Una serie de consejos para un mejor manejo de este tipo de encuentros resulta realmente útil tanto para los futuros intérpretes como para los profesionales sin apenas experiencia en este tipo de encargos.

El siguiente capítulo, que se titula «Lison interpreting and multimodality: a case study», realizado por Encarnación Postigo Pinazo, trata el uso de la comunicación no verbal y multimodal a la hora de prestar servicios de interpreta-

ción a las personas con severas discapacidades intelectuales, que suelen sentirse vulnerables a razón de la dificultad que experimentan cuando intentan comunicarse. La autora refiere la situación de los intérpretes de la lengua de signos, señala la necesidad de un mayor número de investigaciones dedicadas a la interpretación en el ámbito sanitario, sobre todo, a la interpretación de enlace de las personas con discapacidad intelectual, y presenta el proyecto europeo interdisciplinar de EC+ cuyo objetivo es ofrecer nuevos recursos y formación para los futuros intérpretes, contribuyendo a cubrir dichas necesidades. Los casos prácticos ilustran las posibilidades del proyecto y de la aplicación, y ofrecen opiniones sobre su eficacia.

El objetivo del capítulo 9, «Protocolo de comunicación con el paciente discapacitado: colaboración entre el personal sanitario e intérprete», realizado por Laura Parrilla Gómez y Encarnación Postigo Pinazo, es presentar el estado actual de herramientas y métodos empleados en la comunicación entre el personal sanitario y pacientes, y proponer la aplicación EC+ como una herramienta de utilidad para el intérprete sanitario, teniendo en cuenta que la transmisión efectiva de la información es crucial para que los pacientes que presentan problemas de comunicación puedan estar atendidos adecuadamente. Para conseguir una exitosa comunicación de este tipo son necesarios diferentes métodos más allá del simple uso de la comunicación verbal, como gestos, movimientos de cabeza, articulación de palabras, pizarras o pictogramas, etc., y varias herramientas (blocs de notas, pictogramas o listas con dibujos y frases más utilizadas). Las autoras citan algunos de los métodos y dispositivos que se usan con este propósito, y terminan subrayando la necesidad de contar con una herramienta «multimodal que ofrezca una disponibilidad inmediata, de

uso ágil, interactivo y que contenga todos los recursos necesarios para poder usarlos en cualquier situación sin dificultad» (pág. 121). A continuación, se presenta la App EC+, señalando el acceso que esta herramienta ofrece a la información sobre algunos síndromes, así como a las estrategias de comunicación y diversos recursos multimodales (fotografías, dibujos y vídeos) para el intérprete, y recomienda un protocolo de actuación en este tipo de situaciones.

El capítulo 10, «Aphasia, its derived disorders and how the EC+ App can help», se centra en los pacientes que sufren de afasia, un trastorno del lenguaje que surge a raíz de una patología cerebral. Al describir una variedad de trastornos que pueden tener las personas con diferentes tipos de afasia, las autoras del artículo, Cristina Vereda-Alonso y Lidia Taillefer, exponen maneras en las que la citada aplicación puede ayudar a los pacientes con afasia a reestablecer su habilidad de habla y/o comprensión de mensaje con ayuda del equipo médico. Insisten en la flexibilidad de la aplicación de crear listas de palabras y adaptarse a los pacientes con diferentes tipos de trastornos del lenguaje.

El capítulo 11 de Marlene Hilzensauer y Christine Kulterer, «Gebärden als Kommunikationsmittel», enfoca la lengua de signos y el uso de tecnologías como parte de las iniciativas en el ámbito europeo destinadas a ayudar a las personas con discapacidad auditiva en los actos comunicativos. Igualmente, se presentan las características de este tipo de necesidades especiales.

El capítulo 12, «La comunicación aumentativa y alternativa para hacer frente a las necesidades complejas de comunicación en usuarios de bajo perfil cognitivo», examina el uso de la comunicación aumentativa y alternativa (CAA) como manera de entenderse con las personas con problemas en el habla de origen cognitivo.

Los autores de este artículo, Marina Calleja Reina y José Miguel Rodríguez Santos, usan la definición proporcionada por NSW Government Clinical Guideline (2016), según la que el CAA se considera «un área de práctica clínica que intenta compensar (de modo temporal o permanente) los deterioros y alteraciones del ámbito de la comunicación expresiva (...) o como una alternativa al habla no funcional». Se presentan varios tipos de los sistemas CAA, así como sus limitaciones y criterios de su elección. Los autores también dan a conocer las razones del incremento en el número de usuarios de estos sistemas y su utilidad en la comunicación con las personas que tienen una discapacidad cognitiva. A continuación, se presenta la nueva aplicación EC+, basada en los sistemas de CAA, junto con sus destinatarios y los criterios de su creación.

En el capítulo 13, se desarrolla el uso de las tecnologías en los actos comunicativos con personas con necesidades comunicativas especiales. El capítulo se denomina «Opportunities of information and communication technologies in total communication» y corre a cargo de Francisco Chicano y Gabriel Luque. En primer lugar, se examina el uso de la tecnología basada en los teléfonos móviles en este tipo de actos comunicativos, sus limitaciones y requerimientos que se deben cumplir para que una aplicación se pueda emplear en la comunicación con personas con necesidades especiales, y se prosigue con el análisis de la aplicación EC+ y de los recursos que con ella se ofrecen.

El capítulo 14, «Multimodalidad en el subtítulo de cuentos interactivos. El caso de Babel con EC+», escrito por Isabel Cómite Narvéez, se diferencia de los capítulos anteriores por dedicar su atención a la Traducción Audiovisual, concretamente al subtítulo, y a la adaptación con pictogramas de cuentos interactivos.





El capítulo se enmarca en el mismo proyecto, y tiene como base un estudio empírico, realizado en torno a un cuento interactivo y lúdico destinado a los niños con necesidades especiales y su lectura a través de los dispositivos móviles o tabletas. La autora parte de la perspectiva multimodal de la comunicación y el enfoque constructivista y socio-semiótico para analizar el desarrollo de las habilidades de comunicación a través de este tipo de cuentos, cuyos mensajes se transmiten por medio de diferentes canales de comunicación aumentativa y alternativa.

El capítulo 15, «Evaluating satisfaction with subtitles for people with hearing impairment in Spanish audiovisual media», trata el subtítulo para sordos y examina satisfacción de cierto número de usuarios de distintos niveles de discapacidad auditiva con los subtítulos proyectados en diferentes medios audiovisuales. Las autoras, Joanne Lucy Elias y María José Varela Salinas, elaboran estadísticas de satisfacción de los usuarios, teniendo en cuenta una serie de variables relacionadas con el nivel de la discapacidad, su edad, sexo y otras características, y presentan sus conclusiones.

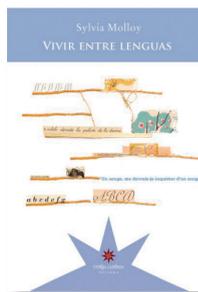
El presente volumen, tanto en su conjunto como todos los capítulos por separado, la bibliografía y el proyecto en el que se basan, contiene información de gran utilidad no solo para los intérpretes que intervienen en los encuentros entre personas con dificultades en el habla, auditivas o relacionadas con la vista y el personal sanitario, sino también para los investigadores y los docentes que preparan a futuros intérpretes, o los educadores y otros profesionales que trabajan con personas con necesidades especiales. Por todas estas razones, y por seguir las iniciativas actuales de mejorar los servicios prestados a las personas con discapacidades, la lectura del presente volumen es muy recomendable.

Vivir entre lenguas

SYLVIA MOLLOY

Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2016, 76 págs.

Denise Kripper



«Para simplificar, a veces digo que soy trilingüe» (9), anuncia el comienzo del último libro de Sylvia Molloy, *Vivir entre lenguas*, que pone en práctica desde su estructura lo que ya se había anunciado en su libro anterior: «El lenguaje, después de todo, crea raíces y alberga anécdotas» (*Des-*

articulaciones 72). Así, este libro es un compendio de anécdotas, relatos breves, historias en micro, reflexiones al pasar, y recuerdos reunidos en treinta y tres viñetas que tienen como denominador común estar atravesadas por la lengua. En un libro íntimo y personal, Molloy pareciera escribir casi como forma de desentrañar aquello que todavía no se termina de comprender, qué es ser trilingüe, cómo es eso de vivir entre lenguas.

Las primeras viñetas de este libro, apartados como «Infancia» y «Novela familiar», se remontan al pasado y reconstruyen una especie de árbol genealógico lingüístico que da cuenta de cómo la lengua nos afecta y nos forma, aún desde antes de haber nacido. La lengua estructura la configuración familiar: quién habla español, quién sabe inglés, quién es bilingüe, etc. Desde el francés de su abuela y el bilingüismo de su padre hasta el idioma mestizo que comparte con su hermana, la lengua pasa a definir estatus sociales y barreras nacionales: «Mi madre es monolingüe, por ende, argentina» (10). Pero pese a la vergüenza que le provoca que su madre solo pudiera comunicarse